

Del mundo?

*Cánd.* No me atreva  
Á comprometer á usted.

*Cat.* Esa es una intempestiva  
Delicadeza, que yo  
Llamo orgullo ó cobardía.  
En fin, ya es usted soldado.  
¡A bien poco se limita  
Su ambición!

*Cánd.* Aun no lo soy.

*Cat.* ¡Cómo!...

*Cánd.* Ya estaba extendida  
La filiación; pero el jefe  
Cuando iba á poner mi firma  
Me mandó volver mañana,  
Diciendo que así tendría  
Lugar de pensarlo bien.

*Cat.* No me paga usted en su vida  
El mal rato que me ha dado.

*Cánd.* Salí, pues, de la oficina,  
Y, resuelto á no mudar  
De pensamiento, venía  
Á despedirme de usted.

*Cat.* Agradezco á usted su fina  
Atención. — Vamos; ¿y ahora?  
¿Es cierta la despedida?  
¿Está usted determinado  
A incorporare en las filas  
De los valientes?

*Cánd.* Señora...

*Cat.* ¿Podrá usted con la mochila?

*Cánd.* Usted se burla de mí.  
¿Acaso es cosa de risa?...  
*Cat.* No hace mucho que he llorado:

Deje usted que ahora me ría.  
*Cánd.* ¡Qué escucho! ¿Yo he merecido  
Que la amable Catalina

Llore por mí?  
*Cat.* Usted va á ver  
Si soy ó no soy su amiga.

Mire usted: —yo no soy fea;  
¿Cierto?

*Cánd.* Es usted peregrina.  
Es usted...

*Cat.* Veinte y cinco años  
No es una edad excesiva,  
Me parece.

*Cánd.* ¡Qué preguntas,  
Señora, á quien no respira  
Más que amor y gratitud!...

*Cat.* Yo tengo en Andalucía  
Haciendas considerables  
Y en Castilla muchas fincas;  
Soy viuda, pero sin hijos;  
Detesto la hipocresía,  
Y me gusta divertirme,  
Pero nadie con justicia  
Puede tachar mi conducta...

*Cánd.* ¡Ah señora! ¡Qué prolija  
Digresión! — Perdome usted:

Ya sé adonde se encamina  
Ese discurso. Usted puede  
Juzgarlo por mi alegría,  
Por la dulce agitación...

*Cat.* Me ha gustado mucho el clima  
De Madrid...

*Cánd.* ¡Por Dios! ¿Qué tiene  
Que ver eso con mi dicha?

*Cat.* Es decir, que ya una vez  
En la corte establecida,  
Y con tantas circunstancias  
Para excitar la codicia  
De un novio, aspirar pudiera  
Á bodas muy distinguidas;  
Pero usted conocerá  
Que mi corazón se inclina...

*Cánd.* Basta, señora; no puedo  
Más. ¡Oh fineza inaudita!

¡Oh ventura! Yo era amado  
De la hermosa Catalina;  
¡Y la pagaba tan mal  
Que de sus ojos huía!  
Yo soy el mortal feliz  
A quien su mano destina;  
Yo soy...

*Cat.* Eh, poquito á poco  
Señor mío. Usted delira.

Vaya, vaya; ¡Pues me gusta  
La ocurrencia! Usted creía  
Verse ya... ¡Buenos estamos!  
¡Caramba con la mosquita  
Muerta!

*Cánd.* (No sé dónde estoy.)

*Cat.* Yo soy una buena amiga  
De usted; una apasionada  
Que le protege y le estima;  
Pero estimación y amor  
Son dos cosas muy distintas.

*Cánd.* Poco debe de estimarme  
Quien así me martiriza;  
Quien se regocija en verme  
Padecer. ¡Ay! yo creía  
Que era usted más generosa.

*Cat.* ¡Cómo! Mi amistad se obliga  
Á facilitar á usted  
Una subsistencia digna  
De su cuna y sus virtudes,  
Sin exigir que me sirva  
Ni me adule, á imitación  
De su despreciable tía.  
Si esto no es ser generosa,  
Que venga Dios y lo diga.

*Cánd.* ¡Ah! Sí. Pero ¿usted presume  
Que mi ventura se cifra  
En eso solo?

*Cat.* ¿Pues qué

## ESCENA XI

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON BRUNO, DON JOAQUÍN

(Don Joaquín entra precipitado con dirección á su cuarto.)

*Joaq.* ¡Maldita  
Memoria! ¡Haberme dejado  
Una cosa tan precisa!  
¡Mi lente — ¡Ah! estoy á los pies  
De usted, bella Catalina.  
¿Usted no pasea?

*Cat.* No.

*Joaq.* Es usted muy egoísta.

*Cat.* Mil gracias por el obsequio.

*Joaq.* Los elegantes se privan  
Por la pereza de usted  
De la cara más bonita  
Y el cuerpo más agraciado  
Que tiene Madrid. — ¿Matías? —  
Hoy está muy concurrido  
El salón. Hace buen día. —  
¿Usted va á salir?

*Cat.* No.

*Joaq.* Como  
La veo á usted de mantilla...

## ESCENA XII

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON BRUNO, DON JOAQUÍN, MATÍAS

*Mat.* ¿Qué manda usted?

*Joaq.* Trae mi lente;  
Sin arrugarme la cinta.  
Corre.

## ESCENA XIII

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON BRUNO, DON JOAQUÍN

*Joaq.* Vaya; ¿quiere usted  
Venir al Prado, alma mía?  
Sí; venga usted. Aun podemos  
Dar cuatro vueltas.

*Cat.* Se estima.

*Joaq.* ¿Qué apunte es ese?

(Aparte á doña Catalina examinando á don Bruno.)

*Cat.* No sé.

*Joaq.* Me choca mucho. Él me mira  
Con una atención... — Adiós,  
Primo mío. No te había

Quiere usted? ¿Que yo le elija  
Para marido?

*Cánd.* ¡Señora!...  
Quiero que usted me permita  
Rechusar sus beneficios.

*Cat.* Está buena la salida.

*Cánd.* ¿Qué me importan las riquezas,  
¡Cruel! ¡con que usted me brinda  
Después de oír el funesto  
Desengaño que me priva  
De mi más dulce esperanza?  
Yo no debí concebirla;  
Es cierto, pero quizá  
Toda la culpa no es mía.

(Se arroja á los pies de doña Catalina.)

Tal vez esa misma boca,  
Que ahora solo conspira  
Á mi desesperación,  
Ha pronunciado propicia  
Acentos consoladores.  
Esos ojos, que me inspiran  
Tanto amor, tal vez hoy mismo  
El placer me prometían.  
Sea loca presunción  
En mí, ó en usted perfidia,  
Jurara que en este instante  
Más amorosos me miran;  
Y yo...

(Suena la campanilla. — Don Cándido se levanta.)

*Cat.* Levántese usted,  
Que tocan la campanilla.  
(¡Y á qué buen tiempo! Si tardan  
Dos minutos, soy perdida.)

## ESCENA X

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON BRUNO

*Bruno.* ¡Cándido!

*Cánd.* No; no me engaño.  
Él es. ¡Tío de mi vida! (Se abrazan.)

*Bruno.* ¡Tan mal vestido!... Ya veo  
Que en tu carta no mentías.

*Cat.* Aquí se han hecho penar  
Más de lo que usted imagina.  
¡Qué parientes! Juzge usted  
Cuán deplorable sería  
Su situación, cuando hoy mismo...  
Pero ruego á usted se sirva  
Pasar á mi habitación.  
Y allí...

*Cánd.* Sí; usted necesita  
Descansar.

*Bruno.* Como usted guste.  
¿No están en casa?...

Visto. ¿Has sentado ya plaza?  
(*Vuelve Matías con el lente, lo da á su amo y se retira.*)

Mat. Aquí está el lente.

Joaq. *¿En marina,*  
Ó en guardias? — ¡Qué bien has hecho  
En sacudir la polilla  
Y largarte de esta casa!  
Yo no sé cómo sufrías  
Tantos ultrajes. — Á mi  
Me adulan y me acarician  
Porque soy hombre de pro  
Y esperan que con mi prima  
Me case. Yo no la quiero,  
Porque es una coquetilla.  
Ella, sí, tiene buen dote;  
Y en muriendo el estantigua  
De don Bruno...

(*Violento gesto de cólera en don Cándido.*)

Bruno. Disimula. (*En voz baja.*)

Joaq. Que es, según tengo noticias,

Muy bruto, pero muy rico,  
Es regular que la niña  
Lo herede; más otro amor  
Es el que á mí me electriza. —  
¿No es verdad? (*Á doña Catalina.*)

El tío Marcelo

Es tal cual; pero la tía  
Es muy cócora. ¿Y el tío  
Don Onofre? Me fastidia,  
Me degüella. — Harás muy mal  
En volverle la levita. —  
¡Ah! Me olvidaba: si quieres  
Servir en caballería  
Te traeré á mi regimiento.  
Antes de pasar revista  
Te tomaré de asistente  
Y así tu suerte se alivia:  
Al fin no comes el rancho  
Ni haces ninguna fatiga.  
¡Qué tarde es ya! — Abúr, madama. —  
(*¡Huf! ¡Qué facha tan antigua!*)  
(*Mirando á don Bruno con su lente.*)

#### ESCENA XIV

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON BRUNO

Bruno. ¡Dios mío! ¿Este es el joven  
De quien Marcelo me hacía  
Tantos elogios? ¿Es éste  
A quien destina su hija?  
Cat. Sí, señor; tal para cual.  
No sé yo quién perdería  
De los dos. Á ese tronera  
Se le obsequia, se le mima

Y... Vamos, vamos adentro.  
Oirá usted maravillas.

(*Entran en el cuarto de doña Catalina.*)

### ACTO CUARTO

#### ESCENA PRIMERA

DON BRUNO, DON CÁNDIDO

(*Salen del cuarto de doña Catalina. Don Bruno deja su sombrero sobre una silla.*)

Bruno. ¡Qué franca es esta señora!  
Parece que se interesa

En tu suerte.

Cánd. Sí, señor.  
Le debo muchas finezas.  
En medio de mi desgracia,  
Su bondad, sus nobles prendas,  
Su trato afable y ameno,  
Y en fin su amistad sincera  
Me han hecho menos amarga  
La vida. La Providencia  
Aquí sin duda la trajo  
Para mi consuelo.

Bruno. ¿Y piensa  
Establecerse en la corte?

Cánd. Como parte de sus rentas  
Las tiene en este país,  
Va á fijar su residencia  
En Madrid, según ha dicho,  
Y mientras se le presenta  
Una buena habitación,  
En esta casa se hospeda  
Bien á su pasar.

Bruno. Lo creo.

Cánd. No confrontan las ideas  
De mis tíos con las tuyas.

Bruno. No deben de ser muy buenas  
Cuando á un sobrino carnal  
Porque es pobre menosprecian.  
Y á otro menos inmediato  
Por llevar dos charreteras  
Le colman de beneficios,  
Le distinguen y contemplan,  
Siendo insolente, vicioso,  
Sin talento y sin vergüenza,  
Pero si tantos parientes  
Tienen entrañas de piedra;  
En este mezquino siglo  
De vanidad y miseria;  
Todavía no están todos

Prostituidos. Aun quedan  
Algunos que sin rubor  
Del infortunio se duelan. —  
Bien conoces que yo debo  
Tener de ti muchas quejas.  
Sabiedo cuánto te amaba  
Desde tu infancia más tierna,  
Hiciste muy mal...

Cánd. Confieso  
Mi culpa. Con tantas pruebas  
Del buen corazón de usted  
Debí llegar á su puerta  
Antes que á ninguna; pero  
Me acordaba de la afrenta  
Que sufrió usted de mi padre  
Poco antes de que muriera,  
Y temía...

Bruno. Yo perdono  
Á tu poca edad la ofensa  
Que me hiciste. Aun dado caso  
Que yo conservar pudiera  
Á tu padre algún rencor,  
Cosa que siempre fué opuesta  
Á mi carácter; pensar  
Que á un hijo suyo trascienda  
Es un error. En fin, no  
Se hable más de la materia.  
Todo lo olvido y muy lejos...

#### ESCENA II

DON CÁNDIDO, DON BRUNO,  
INÉS

Inés. Señor, ahora mismo entran  
(*Con luces que deja sobre una mesa.*)  
Mis amos.

Bruno. Bien: ¿dónde están?  
Inés. Han pasado á la otra pieza  
Á refrescar. Yo he llamado  
Para que usted los sorprenda.

Bruno. Bien; te lo agradezco.

(*Inés entra con una luz al cuarto de doña Catalina, la deja dentro y vuelve á salir.*)

Escucha,

Cándido: la conferencia  
Con mis primos será corta.  
No conviene que te vean  
Por ahora. Mientras tanto. (*Le da dinero.*)  
Toma. Vete á cualquier tienda  
Donde vendan ropas. Compra  
Lo que necesitas, y echa  
Á un basurero esos trapos.  
¿Entiendes? No te detengas  
En el precio. — ¡Ah! también te hace  
Falta un sombrero. En la Puerta

Del Sol lo puedes tomar.  
Bastante dinero llevas  
Para todo. Vete luego  
Á la Fontana (1), espera  
Hasta que vaya por ti.

Cánd. ¡Ah! Mi gratitud extrema...  
(*Quiere arrodillarse y don Bruno le detiene.*)

Bruno. ¿Qué vas á hacer — Vamos, anda  
Que es tarde.

Cánd. ¡Que diferencia!

#### ESCENA III

DON BRUNO, INÉS

Bruno. Muchacha, enséñame el cuarto  
Donde tus amos refrescan.

Inés. Con mucho gusto. — Abra usted  
(*Señalando á lo interior desde la puerta de la entrada.*)

Esa puerta de la izquierda.

#### ESCENA IV

INÉS

Ya sé yo que la visita  
No va á ser muy lisonjera  
Para ellos. Es difícil  
Que le engañen, que á esta fecha  
Ya está informado de todo.  
Yo le he dicho cosas buenas,  
Y la huésped, á fe mía,  
No se ha mordido la lengua.  
Don Cándido va á salir  
De opresión y de miseria.  
¡Cuánto me alegro!

#### ESCENA V

INÉS, DON JOAQUÍN

Joaq. ¡Qué lance  
(*Con sombrero y sable.*)

De los diablos! ¿Quién creyera  
Que había de ser don Bruno  
Ese vejete postema?  
Me he quedado tonto. ¡Vaya  
Una cara de baqueta!  
La fortuna es que he podido  
Largarme antes que me viera. —  
¡Hola, Inesilla! Me alegro  
De verte sola. ¿En qué piensas? —  
Dame un abrazo: ya sabes

(1) Fonda y café célebres, que ya no existen.

Que te quiero. Con franqueza.

*Inés.* Déselo usted á su prima :  
Yo no lo gasto.

*Joaq.* No seas  
Tan huraña. Ven...

*Inés.* Pasito.  
Las manos quietas y secas.

*Joaq.* ¡Eh, tonta! ¿Qué sabes tú  
Lo que es bueno?

*Inés.* ¿Soy de yo esas  
De por ahí?

*Joaq.* Vamos, hija :  
¿Á qué tanta resistencia?  
Ya veo que no lo entiendes.  
Anímate : ¿qué te cuesta?

(*Quiere abrazarla; Inés le da un empellón  
y escapa.*)

*Inés.* Aparte usted, espantajo,  
Títere.

### ESCENA VI

DON JOAQUÍN

¡Maldita seas!  
¡Canario, qué fuerza tiene!  
Si me descuido me estrella.  
¡También se ven heroínas  
Entre estropajo y cazuelas! —  
Bien empleado me está  
Por requebrar á una bestia. —  
Con esto, y con que me deje  
Á la luna de Valencia  
La viudita, la he logrado.  
Esta ocasión es muy buena  
Para atacarla. Allá voy.  
¡Ánimo! (*Lecanta el picaporte.*)  
¿Da usted licencia,  
Catalinita?

### ESCENA VII

DON JOAQUÍN, DOÑA CATALINA

*Cat.* ¿Quién llama?  
(*Á la puerta de su cuarto.*)

*Joaq.* ¿Quién ha de ser? Quien se pela  
De amor desde que ese talle  
Por la corte se pasea.

*Cat.* Bueno : ¿y qué es lo que usted  
quiere?

*Joaq.* Yo quiero que usted me quiera;  
Quiero que usted sea mía ;  
Quiero que no me entretenga  
Con frívolas esperanzas  
Que quemán y no calientan;  
Quiero que usted reconozca

La extraordinaria fineza  
De amarla más que á mi prima.  
Á pesar de que está muerta  
Por mis pedazos; en fin,  
Quiero que usted se convenza  
De que yo voy á morirme  
Como usted no se resuelva  
Á darme esa blanca mano  
En la santa madre iglesia.

*Cat.* Pues bien; yo quiero que usted  
Me deje en paz y no vuelva  
Con esas majaderías  
Á romperme la cabeza;  
Quiero que se desengañe  
De que es un fatuo, un tronera;  
Quiero que usted se persuada  
De que ninguna que tenga  
Dos dedos de frente debe  
Escuchar á usted siquiera,  
Y que si yo he tolerado  
Hasta ahora sus simplezas,  
Ha sido para burlarme  
De su presunción grosera.

*Joaq.* Pero escuche usted...

*Cat.* Abur.

(*Entra en su cuarto y cierra por dentro.*)

### ESCENA VIII

DON JOAQUÍN

¡Eh! Ya me dió con la puerta  
En los hocicos. ¡Lucidos  
Estamos! ¡Que esto suceda  
Á un hombre de mi calibre! —  
Armémonos de prudencia  
Y resignación. Yo... bien  
Le diría cuatro frescas;  
Pero mejor es dejarlo. —  
¡Qué calabazas tan netas  
Me ha espetado! Estoy furioso.  
¡Aunque tuviera epidemia!  
¡Qué modo de despacharme  
Tan seco! —Y hasta la puerca  
De Inesilla... Pero ¿yo  
Me apuro por bagatelas?  
La viudita es buen bocado :  
Mucha lástima es perderla;  
No por su cara, que al fin  
Si se la mira de cerca  
No vale cosa. Mejor  
Es Placidita. Sí; treinta  
Veces; y es una chiquilla  
Que haré lo que quiera de  
Ella, á mi prima me atengo;  
Y para que no se vuelva  
La boda agua de cerrajas,

Voy á pedir la licencia  
Mañana mismo. — Y ahora  
¡*Quid faciendum!*! — La comedia  
De esta noche no me gusta.  
¿Me iré al café de Venecia?  
Sí; y desde allí á la partida  
De los cucos.

### ESCENA XI

DOÑA JULIANA, PLÁCIDA,  
DON JOAQUÍN

*Joaq.* ¡Oh mi bella  
Primita! ¡Oh, tú que de todas  
Las Plácidas de la tierra  
Eres la que más me place  
Por ser la más placentera!  
Me tienes enamorado  
Hasta la crisma.

*Plác.* ¿De veras?

*Jul.* ¡Qué cumplimiento tan fino!  
¡Lo que vale ser poeta!

*Joaq.* ¡Dulce tía á quien me une  
La simpa-tía más tierna,  
Simpa-tía que será

Muy en breve simpa-suegra!  
¿Cuándo aquí del himeneo

Arderá, tía la tea?

*Jul.* ¡Bravo! ¡Bravo! Muy bien dicho.

¡Qué donaire! ¡Qué agudeza!

*Joaq.* El mismo Gerardo Lobo  
Para mí es niño de teta.

Tengo yo mucha sintaxis!

*Jul.* Ya se conoce.

*Joaq.* Y mi vena  
Es un torrente.

*Jul.* Lo creo. —

Mira que quiero que vengas

Á acompañarnos.

*Joaq.* ¿Adónde?

*Jul.* Pronto daremos la vuelta.

*Plác.* Es dos puertas más arriba.

*Jul.* Sí; á casa de Genoveva.

*Joaq.* Con usted iré yo

Aunque sea á Filadelfia.

*Plác.* Por no ver al tío Bruno...

*Jul.* Ha sido mucha imprudencia

Venirse sin avisar.

*Plác.* ¡Tiene una cara tan seria!

*Jul.* Aunque él no se explica claro

Y disimula sus quejas,

Á mí me ha estado pudriendo

La sangre con indirectas.

*Plác.* Pues y la ridiculez

De arquear tanto las cejas

Porque yo no le miraba

Y jugaba con mi perra?

*Joaq.* Lo gracioso es que esta tarde  
Le hice una burla sangrienta  
Sin conocerle.

*Plác.* Me alegro.

*Joaq.* De esta hecha te deshereda.

*Plác.* ¿Qué importa? Á mí ninguna  
Falta me hacen sus talegas.

*Jul.* Ocultarle el paradero

De Cándido, es lo que lleva

Muy á mal á mi entender;

Pero como es tan babieca

Le hará creer mi Marcelo

Todo lo que nos convenga.

No tengáis cuidado. Ya

Le han tomado por su cuenta

Entre mi cuñado, y él.

Aunque á Cándido proteja,

No por eso...

*Joaq.* ¿Á qué queremos

Calentarnos la cabeza

Sobre ese particular?

Allá los viejos se avengan.

Hablemos de nuestra boda,

Que es lo que más interesa.

¿No es verdad?

*Plác.* ¿Y la viudita?

*Jul.* Siempre estás con esa tema.

*Joaq.* ¡Disparate! Sobre ser

Plato de segunda mesa,

Es mujer que me encocora.

*Plác.* Vaya; yo sé que la obsequias.

*Joaq.* Estás muy equivocada;

Y si no, para que veas

Que no la puedo tragar,

Aunque la lleve pateta,

Delante de todo el mundo

Le voy á decir que es fea.

*Plác.* Bueno; eso es lo que yo quiero.

*Joaq.* Tú quedarás satisfecha.

*Plác.* Está muy bien; pero mira

Que no quiero que me vuelvas

Á dejar sola en el Prado,

Como esta tarde.

*Joaq.* ¿Y te quejas

Por eso? ¡Valiente injuria!

¿Qué querías tú que hiciera

Sin lente? Poco tardé :

Antes que dieses dos vueltas

Ya me había reunido.

*Plác.* Como la mamá se sienta

Y nos deja solos...

*Joaq.* Vamos...

Y tú ¿por qué hacías señas

Á todos los lechuguinos? (1)

*Plác.* Eso no vale la pena.

(1) Apodo que por algún tiempo ha prevalecido para designar á los mozalbetes adamados que antes se llamaban *petímetros* y *currutacos*.

Otras veces me las hacen  
Ellos á mí.  
*Joaq.* Me hace fuerza  
Esa reflexión.  
*Jul.* ¡Qué siempre  
Os piquéis por bagatelas!  
Vaya; ¿vamos, ó me siento?  
*Joaq.* Vamos á donde usted quiera,  
Mamá, que ya lo es usted  
Para mí desde esta fecha.  
¡Ah, qué boda tan brillante!  
¿Bailará usted en la fiesta?  
Por supuesto. ¡Qué felices  
Vamos á ser!  
*Jul.* ¡Dios lo quiera!  
*Joaq.* Y á los diez meses..., lo más,  
Cuenta usted con una nieta.

## ESCENA X

INÉS

Ya se fueron. La mejor  
Ocasión del mundo es ésta  
Para hablar con la andaluza  
Sin que ninguno lo entienda.  
¡Oh! como pueda lograr  
Que me tome de doncella...  
¿Y por qué no? Ella me quiere;  
Yo sé todas las haciendas  
De una casa; yo soy fiel;  
No tengo nada de lerda,  
Y así, á mi paso... Es verdad  
Que soy algo bachillera  
Y...

## ESCENA XI

INÉS, UN SOLDADO

*Sold.* ¡Ave María!  
*Inés.* ¿Quién es?  
¿Quién le ha dado á usted licencia  
Para entrar aquí?  
*Sold.* ¿Á mí? Nadie.  
La puerta de la escalera  
Está abierta, y me he colao.  
*Inés.* ¡Pues! sin duda aquel veleta...  
*Sold.* ¿No vive aquí un capitán  
De á caballo?  
*Inés.* Aquí se hospeda.  
¿Qué trae usted?  
*Sold.* Este pliego  
De la ispección.  
*Inés.* Bueno; venga. (Lo toma.)  
*Sold.* ¿No está en casa?  
*Inés.* No; ha salido.

Se le dará cuando vuelva.  
*Sold.* Pues es que yo no me voy  
Sin llevarme la cubierta;  
Que así lo tienen mandao.  
*Inés.* Tome usted y no nos muela.  
(Rompe el sobrescrito y se lo da.)  
*Sold.* Á mí en cosas del servicio...  
¿Está usted? Pues. Aunque fuera  
Con mi padre... Yo sé bien  
Mi obligación.  
*Inés.* ¿Quién lo niega?  
*Sold.* Y no soy ningún recluta,  
Que ya tengo los noventa (1).  
¿Está usted?  
*Inés.* Bien; vaya usted  
Con Dios.  
*Sold.* Y por mar y tierra  
Soy siempre Alonso Morata.  
¿Está usted? — Adiós, morena.

## ESCENA XII

INÉS

¿Qué papelotes son éstos?  
¡Caramba! ¡Qué no supiera  
Leer! ¡Qué letras tan gordas!  
Y aquí hay un sello...

## ESCENA XIII

DON BRUNO, INÉS

*Bruno.* Vilezas  
Semejantes no se han visto  
Desde que hay parientes. Piensan  
Justificar su conducta  
Levantando mil groseras  
Calumnias al pobre joven.  
¡Oh! Buen petardo se llevan.  
Yo les haré ver...  
(Toma el sombrero y al irse repara  
en Inés.)  
¿Qué estás  
Leyendo?  
*Inés.* Sí; eso quisiera,  
Pero me estorba lo negro.  
La culpa tuvo mi abuela  
Que no me dejó aprender  
Más que á hilar y hacer calceta.  
*Bruno.* ¿Quién te ha dado esos papeles?  
*Inés.* Un soldado; y á la cuenta  
Son papeles de importancia,  
Porque es de molde la letra.  
Son para don Joaquinito,  
(1) Premio de noventa reales mensuales adquiridos  
á los veinte y cinco años de servicio.

Según ha dicho. Era fuerza  
El sobrescrito entregarle,  
Y por eso...  
*Bruno.* Qué ¿está fuera  
Joaquín?  
*Inés.* Sí, señor.  
*Bruno.* ¿Á ver?  
Veamos. (Toma los papeles y los lee.)  
*Inés.* (No; como pueda,  
Aunque me cueste el salario  
De un año, hasta que yo aprenda  
De letras...)  
*Bruno.* Mira : es preciso  
(Guarda los papeles.)  
Que en la casa no se sepa  
Que has recibido tal pliego.  
¿Lo oyes? Y que nadie entienda  
Que yo guardo los papeles.  
*Inés.* Está muy bien. Usted pierda  
Cuidado.  
*Bruno.* Toma; y silencio.  
(Le da un doblón.)  
*Inés.* Me echaré un nudo á la lengua.

## ESCENA XIV

INÉS

¿Qué misterio será éste?  
Es tan grande mi impaciencia  
Que el doblón y más daría  
Por saber lo que se encierra  
En esos papeles. ¡Soy  
Tan curiosa!... Esta reserva  
De don Bruno... Apostaría  
Á que tienen mala cena  
Mis amos. Allá veremos.  
Según son las apariencias,  
Esta calma está anunciando  
Una borrasca deshecha.  
(Entra en el cuarto de doña Catalina.)

## ACTO QUINTO

## ESCENA PRIMERA

DON ONOFRE, DON MARCELO

*Onof.* Bien. Tú dirás lo que quieras;  
Pero Bruno te da perro.  
*Marc.* Él se desenojará.  
*Onof.* Ya verás.  
*Marc.* Nuestros esfuerzos

En condenar la conducta  
De Cándido han hecho efecto  
Á mi parecer.  
*Onof.* Yo juzgo  
Que no está muy satisfecho  
De nuestras disculpas. Ellas  
Son muy débiles al menos.  
*Marc.* Yo no siento que se lleve  
Á Cándido, como temo.  
Con tal que Plácida, ya  
Que se frustren mis deseos.  
De verla un día heredera  
De sus caudales inmensos,  
Logre que aumente su dote  
Con diez ó doce mil pesos.  
Cosa que á él nunca podría  
Arruinarle, estoy contento.  
*Onof.* Como él te dé ni diez cuartos  
Que me corten el pescuezo.  
*Marc.* Le instaré, le adularé,  
No omitiré ningún medio  
En ganarle. — En un buen padre  
Es natural el desvelo  
De acomodar á sus hijos;  
Y aunque á la verdad poseo  
Bastantes fondos, ya ves,  
Si á Plácida casar puedo  
Sin desmembrarlos, ¿qué mal  
Me vendrá?  
*Onof.* ¡Oh! Por supuesto.  
*Marc.* Ya no tardarán. Yo voy  
Aquí cerca en un momento  
Á traerme á los muchachos  
Y á Juliana. Pronto vuelvo.  
*Onof.* ¿Y por qué querrá que todos  
Reunidos le esperemos?  
¿Habrà reconciliación?  
*Marc.* ¿Quién lo duda? Ese es su objeto.

## ESCENA II

DON ONOFRE, DOÑA CATALINA

*Onof.* Yo pienso muy al contrario.  
No tiene él cara...! ¡Oh portentoso  
De hermosura!  
*Cat.* ¿No ha venido  
(Saliendo de su cuarto.)  
Don Bruno? (Se sienta.)  
*Onof.* No, mi embeleso,  
No ha venido todavía.  
Pero ¿á qué viene ese ceño  
Connigo? ¿Se ofende usted  
De que la adore?  
*Cat.* Me ofendo.  
Yo no gusto de esas chanzas.  
*Onof.* ¿Acaso yo me chanceo?  
Si es usted fisonomista

Conocerá todo el nervio  
De mi amorosa pasión  
En mi cara.

*Cat.* ¿Será cierto  
Que está usted enamorado  
De mí?

*Onof.* (Sí; de tu dinero.  
¿Y le quedará usted duda  
Si ahora mismo prometo  
Ser su marido, y mañana  
Lo cumplo?

*Cat.* ¡Qué! No lo creo.  
Y luego ¿qué adelantamos  
Con que usted pretenda serlo  
Si no me acomoda á mí?

*Onof.* Pero ese es mucho despego  
Para un amante, hija mía.

*Cat.* ¡Qué quiere usted! Es mi genio.

*Onof.* Eso no me satisface.  
Dígame usted sin rodeos  
Ahora mismo por qué causa  
Rehusa mi casamiento;  
Que á mí no se me repulsa  
Sin más ni más.

*Cat.* ¡Fuerte empeño!  
Pues, señor, yo no me caso  
Con usted, porque no quiero.

*Onof.* Esa franqueza me gusta.  
Vea usted; ya estoy contento  
Y resignado. Á otra parte  
Con la música.

### ESCENA III

DOÑA CATALINA, DON ONOFRE,  
DON MARCELO, DOÑA JULIANA,  
PLÁCIDA, DON JOAQUÍN

*Jul.* Veremos  
Con qué embajada nos viene  
El señor don Bruno.

(*Se sientan todos.*)

*Plác.* Pero  
¿Nos tendrá toda la noche  
Esperando?

*Joaq.* Nada bueno  
Espero yo de tal ente.

*Plác.* ¡Qué fastidio!

*Cat.* (¡Qué groseros!  
Ni siquiera me saludan.)

*Joaq.* ¿No ve usted qué circunspecto  
(*Á doña Juliana.*)

Y qué formalote estoy?

*Jul.* Es que ya vas pareciendo  
Marido.

*Onof.* Esta gente tarda.

(*Á doña Catalina.*)

*Cat.* Sí. Yo también los espero  
Con impaciencia.

*Marc.* ¿Usted?

*Cat.* Yo.

*Jul.* ¿Y á qué fin?

(*Suena la campanilla.*)

*Cat.* Se verá presto.

*Plác.* La campanilla ha sonado.

*Jul.* ¡Eh! ya están aquí.

*Cat.* (Me alegro,

Porque estaba consumida

Con esta gentualla.)

### ESCENA IV

DOÑA CATALINA, DOÑA JULIANA,  
PLÁCIDA, DON ONOFRE,  
DON MARCELO, DON JOAQUÍN,  
DON BRUNO, DON CÁNDIDO

*Bruno.* Siento  
No haber podido venir  
Más pronto.

*Marc.* Déjate de eso.  
Vamos, sentaos.

(*Se sientan don Bruno y don Cándido.*)

*Plác.* ¡Mamá! (*En voz baja.*)

Ya está vestido de nuevo.

Parece otro.

*Jul.* No te rías.

*Joaq.* (Ya me canso de estar serio.)

*Marc.* ¿Piensas ya con más cordura?  
(*Á don Cándido.*)

Sabe Dios el sentimiento

Que nos has dado. Otra vez

Domina un poco tu genio...

*Bruno.* Dejémonos de sermones.

Que ya son fuera de tiempo.

*Marc.* Esto no es reconvenirle;

Aunque bien pudiera hacerlo,

Que al fin siendo tío suyo...

*Bruno.* Sí, pero ningún derecho

Tienes para maltratarle.

*Marc.* Pues ¿acaso yo...?

*Bruno.* Marcelo,

Estoy muy bien informado.

No nos cansemos.

*Marc.* Va veo

Que me han calumniado.

*Bruno.* Basta.

Yo sé que no.

*Marc.* ¿Pero tengo

La culpa yo de que sea

Imprudente y altanero?

Aquí se le aconsejaba...

*Bruno.* Primo mío, con consejos

No se come. Fácil es

Ser generoso á ese precio.

(*Se levanta y todos en seguida.*)

*Jul.* ¡Dale con las indirectas

Y el tono de misionero!

*Bruno.* ¡Juliana!

*Jul.* Mira que ya

Estoy hasta los cabellos

De oír tus impertinencias.

*Bruno.* Tranquízate, que luego

Cesaré de incomodarte.

*Marc.* Disimula. (*Aparte á doña Juliana.*)

*Joaq.* (Vamos; esto

No para en bien.)

*Bruno.* Como estoy

De todas veras resuelto

Á cortar mis relaciones

Con todos vosotros, quiero

Despedirme para siempre.

El villano tratamiento

Que ha sufrido á vuestro lado

Un joven, digno por cierto

De más consideración

Por su honradez, sus talentos,

Su desgracia; en fin, por ser

Hijo de un hermano vuestro,

Me obliga á romper los nudos

De la sangre que me unieron

Á vosotros. — No creáis

Que me apartaré por esto

De haceros un beneficio

Si, como yo no lo espero,

Necesitáis algún día

De mí. — Yo ya soy muy viejo.

Poco me puede engañar

La fortuna; mas si llevo

Por mi desgracia á tener

Que mendigar el sustento,

No será, no, en vuestra puerta

Donde se estrellen mis ruegos. —

En cuanto á Cándido, libres

Estáis del enorme peso

De su subsistencia. Yo

Desde ahora le projeto,

Y de nadie necesita.

En mí tendrá un padre tierno,

Un bienhechor y un amigo;

Y me sobra fundamento

Para esperar que jamás

Me arrepentiré de serlo.

*Cánd.* ¡Mi padre! ¡Oh título dulce

Y consolador! Lo acepto

Con todo mi corazón.

Las lágrimas con que riego

Esta mano protectora...

*Cat.* Pasta, que yo me enternezco

También, y no viene al caso,

Don Cándido, que lloremos

Cuando debemos pensar

En el baile y el bureo  
De la boda.

*Jul.* ¿De qué boda?

*Onof.* Esta es otra.

*Joaq.* Yo estoy lelo.

*Cat.* Ahora me toca á mí.

Un poquito de silencio. —

Yo he sido testigo fiel

De todos los improperios

Y vilezas que ha sufrido

Don Cándido, y del exceso

De su bondad y paciencia

Entre parientes tan perros.

Yo que sé compadecer

Los infortunios ajenos,

Y no soy indiferente

Al mérito verdadero,

Días ha que concebí,

Señores, el pensamiento

De hacer su felicidad

Y la mía al mismo tiempo

Uniendo nuestros destinos

Con un dichoso himeneo.

Don Cándido no ignoraba

Que me debía un afecto...

De amistad, al parecer,

Pero en realidad más tierno.

Desde el momento le hubiera

Revelado mi proyecto

Á no habérmelo estorbado

El orgullo de mi sexo. —

Pero, en fin, llegó la hora

De entregar mi mano, en premio

De su ternura, á quien ya

De mi corazón es dueño.

*Cánd.* ¡Ah! ¡Qué dulce recompensa!

¿Á quién en el universo

Podré yo envidiar ahora?

*Cat.* La verdad: ¿no es mejor esto

Que sentar plaza?

*Onof.* ¿Qué tal?

(*Aparte con los de su partido.*)

¡Y yo creí que era lego! —

Pero ¿cómo la ha podido

Engatusar?

*Joaq.* No lo entiendo.

Lo cierto es que las mujeres

Tienen el diablo en el cuerpo.

Siempre escogen lo peor.

*Jul.* Vámonos; que yo no puedo

Sufrir más.

*Bruno.* ¡Venid! Entramos

(*Abrazando á doña Catalina y don Cándido.*)

Me serviréis de consuelo

Y de alivio en mi vejez.

Todo cuanto yo poseo

Será para vuestros hijos.

Ya no nos separaremos

Jamás.

*Onof.* Chico, tu esperanza  
(*Aparte con don Marcelo.*)

Cuéntala ya con los muertos.

*Marc.* Ya lo veo.

*Jul.* ¿Has acabado?  
(*A don Bruno.*)

Pues también aquí tenemos  
Motivos de regocijo.

Si tú estás tan satisfecho  
Porque á un sobrino prohijas;

Con mayor razón debemos

Nosotros felicitarlos

Teniendo un estorbo menos.

Otro sobrino nos queda

Más amable y menos necio;

Y también por nuestra parte

Habrà boda y bailaremos.

*Marc.* Sí; venid.

(*Va á unir las manos de don Joaquín  
y Plácida.*)

*Dadme esas manos...*

*Bruno.* Aguarda. — Ahora que me acuerdo,  
Lee primero esos papeles

Que han remitido á tu yerno

De la inspección general.

(*Toma don Marcelo los papeles y los lee  
para sí.*)

*Joaq.* ¡Eh! ¿qué papeles son esos?

*Bruno.* Deja que el tío los lea. —

La criada ha abierto el pliego

En que venían, no estando

Tú en casa. Yo llegué á tiempo

De quitárselos sin dar

Lugar...

*Joaq.* Pero ¿usted...?

*Marc.* ¿Qué veo!

*Joaq.* ¿Pero usted los ha leído?

*Bruno.* Sí.

*Joaq.* ¿Qué dicen?

*Bruno.* Yo no entiendo

La milicia. — Me parece

Que se trata de un ascenso.

*Plác.* ¡Un ascenso, mamá!

*Jul.* Calla;

Á ver qué dice Marcelo.

*Joaq.* Comandante de escuadrón;

¿Eh?

*Plác.* ¡Comandante!

*Marc.* Me alegro

De tener esta noticia

Á tan buen tiempo.

*Jul.* ¿Sí? ¿Es cierto

Que han ascendido á Joaquín?

*Marc.* ¿Ascender? ¡Á buen sujeto

Ascenderían! ¡La escoria,

El oprobio de su cuerpo!

*Plác.* ¡Eh, papá! usted se chancea.

*Marc.* Si me descuido te pierdo.

*Onof.* Pero en fin esos papeles

¿Qué contienen? Acabemos.

*Marc.* ¿Qué? Su licencia absoluta

Por vicioso y por inepto.

*Joaq.* ¡Cómo!

*Jul.* ¿Y es posible?...

*Marc.* Toma.

(*Toma don Joaquín los papeles y los lee  
aparte.*)

Diviértete.

*Jul.* Aun no me atrevo

A darle crédito.

*Cat.* (Adiós

Boda!)

*Plác.* No; ya no debemos

(*Á doña Juliana.*)

Dudarlo. Mire usted cómo

Muda de color. Bien puedo

Buscar otro novio.

*Jul.* Sí.

*Joaq.* Pues, señor, estamos frescos.

*Onof.* Con que ¿es verdad?...

*Joaq.* Sí, señor.

Me he quedado sin empleo. —

¡Eh! yo no lo extraño. Chismes,

Envidias del regimiento.

El coronel me tenía

Entre ojos. Los compañeros...

La mujer del comandante

Que es vengativa en extremo...

Si yo la hubiera obsequiado

Como deseaba... Pero

¡Si es una arpía!

*Onof.* Eso es

Una bicoca. Ten pecho

Y no te apures. Tú sabes

Cuánto vale un buen consejo

En ocasiones como ésta.

Si presumes que yo puedo

Dártelo, pierde cuidado :

Desde ahora te lo ofrezco

De muy buena voluntad.

*Joaq.* Por supuesto. Siempre cuento

Con la protección de ustedes. —

Creo que este contratiempo

No será un inconveniente

Para la boda... Yo pienso...

*Jul.* Sobrino, han variado mucho

Las circunstancias. No es esto

Despreciarte; pero al fin

Soy madre y todo mi anhelo

Se funda en el bienestar

De mi hija. ¡Sin empleo,

Sin reputación, sin bienes!

¡Iba á buscar un buen yerno!

Y lo peor es, perdona,

Que el honor comprometemos

De Placidita si en casa  
Permaneces por más tiempo.  
Todo Madrid sabe ya  
Que has sido su novio, y quiero  
Evitar murmuraciones.  
¡Cómo ha de ser! No hay remedio.  
Es preciso que te vayas.  
Ten paciencia. Yo lo siento.

### ESCENA V

DOÑA CATALINA, PLÁCIDA,  
DON CÁNDIDO, DON JOAQUÍN,  
DON BRUNO, DON ONOFRE,  
DON MARCELO

*Joaq.* ¡Placidita!...

*Plác.* Ya has oído

Á mi mamá. Yo no tengo

La culpa. — No; el mal no es sólo

Para ti. ¿Y yo, que consiento

En casarme, y de repente

Me quedo con los deseos?

Pero yo procuraré

Consolarme. Te aconsejo

Que hagas otro tanto. Abur.

### ESCENA VI

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON JOAQUÍN, DON BRUNO,  
DON ONOFRE, DON MARCELO

*Bruno.* Se disipó como el viento

(*Aparte con doña Catalina y don Cándido.*)

Su cariño. ¡Qué lección!

*Cánd.* ¿Qué desengaño!

*Cat.* Veremos

Cómo se explican los tíos.

*Joaq.* Querido tío Marcelo,

Este imprevisto revés

De la fortuna se ha opuesto

Al enlace deseado

Que colmaba mi contento;

Pero al menos un asilo...

*Marc.* No; no te canses. Bien veo

Que vas á pasarlo mal.

Hijo de padres muy buenos,

Pero pobres, no tenías

Más recurso que tu sueldo.

Si te has quedado sin él;

Culpa solo á tus excesos,

Yo los autorizaría

Sufriendo que un mismo techo

Nos cubriera. Quien merece

Que lo echen de un regimiento

Con ignominia, no es digno

De mi protección. — Yo espero,

Sin embargo, que este golpe  
Te servirá de escarmiento.  
¡Dios lo quiera así! Si no,  
Te anuncio un fin muy funesto.

### ESCENA VII

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON JOAQUÍN, DON BRUNO,  
DON ONOFRE

*Joaq.* ¡Qué crueldad! — Y usted tam-  
bién  
(*Á don Onofre, que iba á seguir á don  
Marcelo.*)

Me abandona.

*Onof.* Yo me precio

De haber sostenido siempre

El honor de mis abuelos,

Señor mío; y faltaría

Á los principios austeros

De justicia y probidad

Que á todo trance profeso,

Si consintiera á mi lado

Á un perdido, á un vago...

*Joaq.* Al menos

Los vínculos de la sangre

Deberían...

*Onof.* Yo no entiendo

De vínculos ni de alforjas.

¡Mire usted que el parentesco

Es grande! ¡Échele usted un galgo!

Hijo de un primo tercero...

*Joaq.* No, señor. ¡Si por mi madre

Soy sobrino...!

*Onof.* Vaya; ahorremos

Palabras. Anda á buscar

Tu madre gallega lejos

De mí. En la corte hay arbitrios

Para los hombres de ingenio

Como tú. Si no te quieres

Morir de hambre, apela al juego,

Á la embrolla y á la estafa;

Que no serás el primero,

Ni se ha de apurar Madrid

Por un pillito más ó menos.

(*Don Joaquín queda en el mayor abati-  
miento.*)

### ESCENA ÚLTIMA

DOÑA CATALINA, DON CÁNDIDO,  
DON JOAQUÍN, DON BRUNO

*Bruno.* Estoy escandalizado,

Yo no podría creerlo

Si no lo viera.

*Cat.* Me da

Lástima su abatimiento  
Ni aun á mirarnos se atreve.  
*Cánd.* Joaquín, para estos momentos  
Es el valor. No te alijas.  
Si yo pensara como ellos  
Podría desampararte  
Alegando otros pretextos  
Sin duda más oportunos;  
Más decorosos al menos.  
Yo veo tu desventura,  
(*Tomándole afectuosamente la mano.*)  
Y no mis resentimientos.  
Aun no me atrevo á brindarte  
Con mi amistad : la reservo  
Para cuando experimente  
El reparo de tus yerros.  
Pero en nombre de mi esposa  
Y mi tío te prometo  
Favor y hospitalidad.

*Joaq.* Esa bondad sin ejemplo  
Me confunde más que todo.  
Perdóname si no acierto  
Á responderte.  
*Cánd.* ¡ Eh, no llores !  
*Bruno.* Dejémonos de lamentos,  
Y á la enmienda. Con nosotros  
Vivirás : yo lo consiento.  
Ahora en ti sólo consiste  
Granjearte nuestro aprecio.  
*Cat.* Vámonos á la posada  
Cuanto antes, porque no quiero  
Estar un instante más  
En esta casa. — Ya es tiempo  
De sentar esa cabeza,  
Joaquinito.  
*Joaq.* ¡ Ah ! Yo lo ofrezco.  
*Cat.* Sea usted hombre de bien...  
Y no vuelva á hacer sonetos.

## Á MADRID ME VUELVO

COMEDIA EN TRES ACTOS

REPRESENTADA POR LA PRIMERA VEZ EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE EL DÍA 26 DE ENERO DE 1828

### PERSONAS

CARMEN.  
DOÑA MATEA.  
DON BERNARDO.  
DON BALTASAR.  
DON ESTEBAN.

DON FELIPE.  
DON ABUNDIO.  
EL TÍO LAMPREA.  
CRIADOS.

La escena es en un pueblo de la Sierra de Cameros, en una sala baja de la casa de don Baltasar, con muebles antiguos, dos puertas y una ventana que da á la calle.

### ACTO PRIMERO

#### ESCENA PRIMERA

DON BALTASAR

El huésped no se ha vestido,  
Y se va haciendo muy tarde. —

(*Mira el reloj.*)

Las siete. — Estos cortesanos  
Son lo mismo que las aves  
Nocturnas. Eh, no me admiro.  
Después de un molesto viaje  
Por caminos tan perversos  
Y posadas tan fatales...  
¡ Hola ! Ha abierto la ventana

(*Mirando á la puerta del cuarto de don  
Bernardo.*)

Sin esperar que le llamen.  
Vamos; no es tan perezoso  
Como creía. — Ya sale.

### ESCENA II

DON BALTASAR, DON BERNARDO

*Bern.* Buenos días, Baltasar.

*Balt.* Felices. ¿Qué tal el catre?

*Bern.* He dormido bien.

*Balt.* Me alegro.

¿Quieres tomar chocolate?

*Bern.* No. Más bien almorzaría

Otra cosa.

*Balt.* Muy bien haces.

El chocolate no es más

Que un despertador del hambre

Y un lavatorio de tripas.

Este año que soy alcalde

He resuelto prohibirlo. —

¡ Tío Lamprea ! (Llamando.)

Si te place

Sentémonos : me dirás,

Mientras de almorzar nos hacen,

Qué poderosos motivos

Á la Montaña te traen

Cuando menos te esperaba. —

¡ Lamprea ! — Como llegaste